



Margarita, está linda la mar,
y el viento
lleva esencia sutil de azahar;



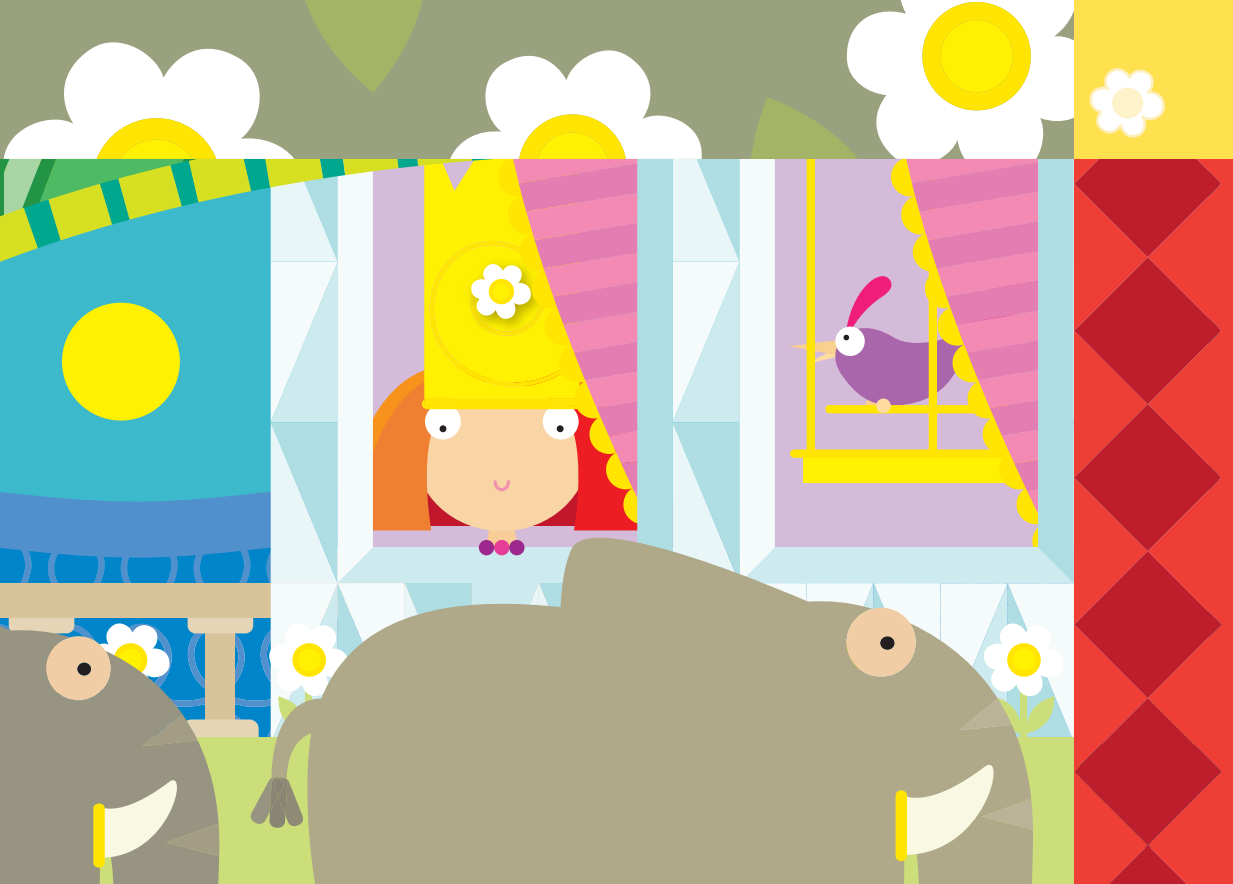
yo siento
en el alma una alondra cantar:
tu acento.
Margarita, te voy a contar
un cuento.





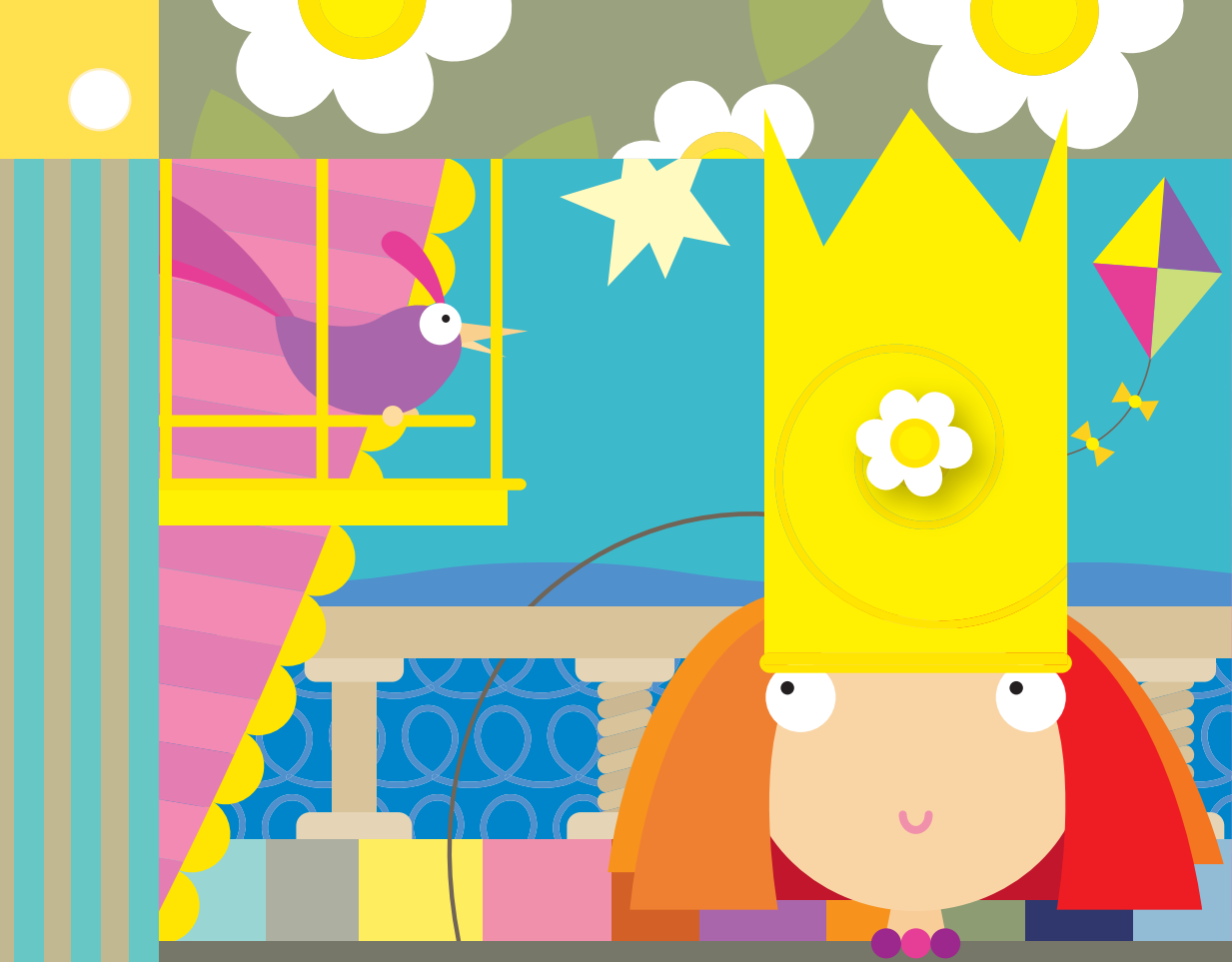
Éste era un rey que tenía
un palacio de diamantes,
una tienda hecha del día
y un rebaño de elefantes.





Un quiosco de malaquita,
un gran manto de tisú,
y una gentil princesita,
tan bonita,
Margarita,
tan bonita como tú.





Una tarde la princesa
vio una estrella aparecer;





la princesa era traviesa
y la quiso ir a coger.

